Los árboles

Andrés Sánchez Robayna

Árboles de St. Ives, muy de mañana,
movidos por un viento ensimismado.
Te despertó el rumor. Viste el abrazo
de los ramajes bajo el cielo negro,
los pasos de la luz desenlazada.
¿Un despertar?
¿No estabas
siendo soñado tú, más bien? Miraste
los chopos encrespados, los jirones,
el cielo de otro sueño. Allí rompía
la noche iluminada, el alba oscura.